

Diego Arribas. Suite Ojos Negros

Cada año, el Colegio de España en París selecciona a diez creadores españoles para mostrar sus trabajos en la sala de exposiciones de este centro cultural ubicado en la Cité Internationale Universitaire de la capital francesa.

El artista madrileño afincado en Teruel, Diego Arribas, ha sido el encargado de abrir la temporada expositiva 2015-2016 con la muestra *Suite Ojos Negros*, que pudo visitarse a lo largo del mes de octubre.

La fascinación de Diego Arribas, por las minas y canteras abandonadas está en el origen de esta exposición, en la que rinde homenaje a uno de estos inquietantes espacios: las minas de hierro de Sierra Menera en la localidad turolense de Ojos Negros (España). Restos de utensilios, fragmentos de rocas, pizarras y polvo de mineral, recogidos en su deambular por las minas, forman la paleta con la que Arribas recrea estos paisajes del silencio y la desolación. Una actividad creadora que forma parte de su proyecto *Arte, industria y territorio*, una iniciativa para transformar este enclave minero en un espacio para el arte, reconocida con la Medalla de Oro del Ayuntamiento de Ojos Negros.

La exposición está formada por 14 obras y cuatro fotografías que recogen el momento en el que Arribas conoció estas minas de hierro a cielo abierto, en 1990, cuando la compañía minera acababa de abandonar su explotación. Unas instantáneas que ayudan a contextualizar la muestra, ya que reflejan el paisaje desolado de un mar de mineral descarnado sin presencia alguna de vegetación, como consecuencia del trasiego continuo de camiones, excavadoras y trenes que circularon por este enclave

turolense a lo largo de los casi cien años de actividad extractiva.

La influencia de los artistas de la corriente del *Land-art* que han trabajado *con y en* el paisaje, como Robert Smithson o Richard Long, está presente en estas obras, en las que Diego Arribas ha trasladado las impresiones de su recorrido en solitario por las pistas y rincones de la explotación minera a la superficie de sus composiciones. La desnudez y la aspereza del paisaje minero, construida a base de tierras, rocas y mineral, son los protagonistas de estas obras de marcado carácter telúrico que nos hablan de una “interpretación dialéctica del paisaje de nuestra época”, como señalara Javier Maderuelo en su reseña de la primera exposición en la que Arribas dio a conocer su trabajo en torno a las minas de Ojos Negros.